

**ARMANDO MONTESINOS**  
**(Profesor universitario y crítico de arte)**

1. (...) las diferencias que yo encuentro, entre lo que antes llamaba tarea, actividades y trabajo, son relativamente sencillas de explicar. Para mí tarea es todo aquello que necesitas hacer para mantenerte vivo hoy día, es decir: hacer la compra, prepararte la comida, limpiar la casa, lavar la ropa, etc. Este tipo de acciones que son básicas para tu subsistencia como animal. Lo que yo llamo actividades son esas parcelas donde ya no entra la supervivencia sino que entra el desarrollo personal. Lo que podría llamar: los acercamientos creativos a la realidad. Eso podría ir desde escribir, ir al cine, y cuando digo escribir o ir al cine, me refiero lógicamente a hacerlo de una manera exigente, es decir, no como entretenimiento sino como una práctica de conocimiento. Lo que llamo actividad serían en realidad prácticas de conocimiento. Eso incluiría: andar por el campo, acampar, viajar a países cercanos y lejanos, tratar con personas, dibujar, oír música, etc. Trabajo, para mí, es muy claramente aquello que no te queda más remedio que hacer, que estás obligado a hacer para poder ganarte la vida (...)

2. (...) solamente un ser humano puede ser alienado. El asunto es en qué medida nuestro trabajo, no solamente nuestras actividades, sino nuestro trabajo entendido como una actividad de desarrollo social, puede llegar a generar unas condiciones de una alienación profundamente dolorosa y enormemente antisocial. Yo creo que hablar de inhumano es una falacia, ya que entiendo que habría que hablar de antisocial en vez de inhumano. ¿En qué medida esto en nuestra sociedad contemporánea está ligado al trabajo? Yo creo que obviamente. La explotación laboral está basada en la idea de máxima ganancia, de máximo beneficio económico evidentemente. Eso es el capitalismo en estado puro y me parece que ese es el enorme peligro de nuestra sociedad (...)

3. (...) obviamente entiendo que hay algo equivocado, algo erróneo, entre esta economía y yo. Y tiene que ver, no con la cuestión salarial, sino con la cuestión de las energías. La cantidad de energía que uno pone y la cantidad de energía que uno recibe. Cuando uno pone energía y recibe energía de los estudiantes es la situación ideal. Cuando uno pone energía y recibe poca energía de los estudiantes es algo que puede desanimar temporalmente pero que es superable. Pero cuando uno pone energía y no recibe energía de la Institución universitaria esa situación es francamente alienante (...)

4. (...) yo entiendo el concepto de ética laboral como la comprensión de que el desarrollo de una actividad de trabajo ha de estar siempre dirigida al bien común. Eso implica que la conciencia con la que uno tiene que abordar su tarea profesional tiene que ser distinta a aquella con la que haría cualquier otra cosa. Entiendo que tiene que llevar implícito un grado de concienciación de que se trabaja para una sociedad y que fundamentalmente se trabaja para un mejor futuro de la sociedad (...)